



Residencia estudiantil Alfonso VIII, en la capital vallisoletana // IVÁN TOMÉ

Las residencias, 'refugio' de los estudiantes a la subida de precios

► Algunas familias optan por renovar por temor a que los gastos de un piso «se disparen»

CLARA R. MIGUÉLEZ
VALLADOLID

Las residencias estudiantiles reciben a lo largo de octubre a los últimos rezagados. Eso en los casos en los que quedan plazas disponibles, ya que muchos centros están llenos y la mayoría reconoce al menos que les «va muy bien» en cuanto a demanda. Aunque la subida de costes ha obligado a muchos a revisar los suyos al alza, un com-

plicado y también más caro mercado inmobiliario ha podido facilitar que universitarios y familias se decanten por colegio mayor o residencia.

En la capital leonesa, la ocupación está «casi al cien por cien», refiere Adrián Álvarez, al frente de Residencias Universitarias de León (Reule), que agrupa a cinco de ellas, con 900 plazas que se complementan con alrededor de 300 más en dos centros públicos. «Más que en los estudiantes de primer año, lo notamos en las peticiones de los de cursos superiores», indica. «Algunas familias que habían decidido que el estudiante diese el paso de mudarse a un piso han querido que se queden por miedo a que se dispare el alquiler; la luz, el gas o por temor a que una alimentación

poco saludable les salga, además, cara», analiza. También sugiere que puede desanimar a los jóvenes la feroz competencia para conseguir un piso, ya que cada vez más propietarios se decantan por alquilárselo a turistas.

Motivos que también podrían afectar al codiciado suelo de Segovia, en la que crecen como la espuma las ofertas habitacionales. Pero de momento, hay mercado de sobra para todos. Para muestra, la afirmación de Juan José Güemes, vicepresidente económico de IE University, que se limita a señalar que las dos residencias que dependen del centro «están reservadas al completo con un año de antelación».

Las de Salamanca, ciudad universitaria por excelencia, también mantie-

nen la confianza de muchas familias. «No nos ha llegado la crisis aún, la demanda se mantiene alta y comparable a la de otros años», comenta la presidenta de Centros Universitarios de Salamanca (Cudesa), Rosa Nieto. Calcula que en unos años «se va a duplicar la oferta de residencias en Salamanca» y por eso esperan a ver «cómo des-punta». Pero de momento, que se abra el abanico no afecta. «Estamos muy tranquilos, nos funciona el formato de ofrecer no sólo alojamiento, sino un proyecto educativo en paralelo al de la universidad», resalta, para añadir que todo el que llega a ellos busca pensión completa, otro atractivo importante.

Tampoco les faltan estudiantes al Colegio Mayor Santa Cruz y a la residencia Alfonso VIII, ambas opciones públicas ligadas a la Universidad de Valladolid, aunque recuerdan que para lograr plaza exigen, por ejemplo, cierta nota. ¿La clave de su éxito? «Se ofrece un ambiente adecuado para la formación integral de los colegiales», apunta María José Prieto, directora del Santa Cruz, que refiere que se desarrollan valores como la solidaridad, además de espíritu de pertenencia. Así, sin nueva competencia en el horizonte, habrían recuperado la «ocupación pre-pandemia», asegura Pilar Panero, al frente de la Alfonso VIII: «Ha vuelto la confianza y los estudiantes y sus familias ya no temen al contacto con grupos numerosos». Ambos centros, subvencionados por la universidad, mantienen tarifas, «aunque el mantenimiento ha subido considerablemente», reconoce Panero.

Fotocopias y mensajería

En la comida está una de las claves que han forzado a subir los precios finales a otros centros, ya que los costes se hacen notar hasta en productos básicos de la cesta de la compra. «Nos hemos visto obligados a subirlos en previsión de cómo vaya el curso», refiere Álvarez.

No obstante, que el estudiante «esté bien atendido» aún pesa más que esos 30-40 euros de incremento en León, porque la subida proporcional de los pisos es mayor y este otro formato comprende servicios como recogida de mensajería, fotocopidora o seguridad 24 horas, indica el presidente de Reule.